

SANTIAGO MATAIX
FUNDADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, dos pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2271.—APARTADO 439

EL MUNDO

DIARIO DE LA NOCHE MONARQUICA E INDEPENDIENTE

FUNDADO EN EL AÑO 1907

JOSE MARIA DE BOET
DIRECTOR-PROPIETARIOIMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

No se devuelven los originales.

Distribución telegráfica: DIAMUNDO

EL GOBIERNO DECLARA DISUELTO EL CUERPO DE CORREOS

La huelga persiste, disfrazada con el nombre de "trabajo reglamentario"

Esta mañana apareció en la «Gaceta» el decreto disolviendo el Cuerpo de Correos, que se reorganiza bajo ciertas bases que el mismo decreto contiene. En otro lugar de este número insertamos la referida disposición. La medida, reveladora de una energía que ojalá se hubiera aplicado a tiempo en esta y otras ocasiones anteriores, en general siempre que han venido a perturbarse servicios del Estado, indispensables para la vida de la nación, ha sorprendido a la gente y ha producido, por el pronto, un efecto digno de ser notado. Ayer se decía públicamente que el Cuerpo de Correos declararía la huelga. Hoy se ha presentado todo el personal en sus puestos, y el servicio se realiza, no diremos normalmente, porque existe una honda agitación que no se sabe qué rumbo tomará; pero en apariencia se realiza, y en la Casa de Correos no falta un solo empleado al cumplimiento de sus obligaciones.

Remitimos al lector a las manifestaciones que acerca de este punto han hecho D. Abilio Calderón y el director general de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Al Sr. Silvela le ha sorprendido la correcta actitud de los empleados de Correos, bien distinta de la que se aguardaba ayer.

A nosotros, a los expertos en estas cuestiones, al mismo Gobierno, no les ha podido sorprender este procedimiento adoptado por el Cuerpo de Correos, usado ya en distintas ocasiones por los organizadores de huelgas. El eufemismo de cumplir el servicio «reglamentario», quiere decir que no se cumplirá, porque aunque parezca un contrasentido, los reglamentos se hacen, no para facilitar los servicios, sino para dificultarlos con formalidades y operaciones inútiles, de las cuales no hay más remedio que prescindir en la práctica, si se quiere que las cosas marchen bien. Paradoja que no es sólo de nuestro país. En todos los países del mundo sucede lo mismo con la aplicación de los Reglamentos.

Tenemos, pues, que la huelga está

declarada: una huelga pasiva, semejante, por el resultado, a la que se denomina «de brazos caídos». ¿Qué actitud adopta el Gobierno? El Gobierno, después de la publicación del Real decreto que hoy aparece en la «Gaceta», no se puede volver atrás, y los informes coinciden en que esta tarde será desalojado el Palacio de Comunicaciones, si el personal persiste en trabajar sólo «reglamentariamente», esto es con toda clase de reservas, premios y triquiñuelas.

La noticia no está confirmada y hay que acogerla con toda clase de reservas mentales.

En la información general que damos a continuación hallará el lector las últimas impresiones sobre este delicado asunto que viene a perturbar otra vez más la vida económica, la tranquilidad de la nación. Es sensible; pero, ¿estamos tan acostumbrados a sufrir con paciencia las incomodidades, por graves que sean?... Si el Gobierno se decide al fin a terminar de una vez para siempre con las huelgas que afectan a los servicios del Estado, enhorabuena; se puede soportar todo, con tal de que se llegue a un resultado de esta índole. Pero tengase en cuenta también que la Justicia tiene sus fueros; que es inaplazable; que es imperiosamente urgente, y que, por lo tanto, no se pueden adoptar resoluciones extremas, sin haber cumplido antes con la Justicia distributiva, poniendo a cada cual en posesión de su derecho.

Y esto creemos que todavía no se ha cumplido, por un falso concepto de la dignidad de los Gobiernos, que consiste en confundir las peticiones justas con los misérrimos prestigios de amor propio, elevado a la categoría de principio...

Más claro: obrese con energía. Impidase que el interés de la colectividad pueda ser perturbado por el interés de una clase determinada. Pero atienda a la vez toda demanda justa, sin resquemores ni agravios personales, que deben ser apartados cuidadosamente y no deben ser confundidos con el principio de autoridad. Una autoridad que no obedece los mandatos de la justicia no tiene autoridad de ninguna clase.

Declaraciones del señor Silvela

La actitud de antes y la de ahora

Interrogado el director general por un redactor de «El Imparcial», ha hecho las siguientes declaraciones:

—Es preciso—dijo—que se desvanezca un error que gira alrededor de esta cuestión.

Origen del conflicto

El origen del problema, lo que pudimos considerar punto de arranque de la cuestión, ha sido la negativa de las Cortes a conceder la proporcionalidad. En la Comisión de Presupuestos hice cuanto pude por lograr para el Cuerpo de Correos esa aspiración suya; pero todo fue inútil, pues la Comisión se negó en absoluto. Supone dicha proporcionalidad, como es sabido, un aumento de 250.000 pesetas, y en una posición como ésta, en la que se han hecho

respecto a la actitud en que hasta hoy me he colocado como director general de Correos y Telégrafos y cuál la que adoptaré en lo sucesivo.

—¿Cuál era el verdadero espíritu con que había de determinarse la base relativa a los premios de constancia y quinquenios? —En la conferencia que, en unión de algunos jefes, celebré yo con el ministro de la Gobernación—nos contestó el Sr. Silvela—se convino en que fuera como un suplemento en los sueldos. Es decir, que el oficial segundo, por ejemplo, que llevase cinco años en dicha categoría, sería equiparado en sueldo con el aumento del suplemento a un oficial primero.

—¿El ministro estaba conforme con esto? —preguntamos.

—Pero una llamada del teléfono, inoportuna para nosotros y quizá providencial para el Sr. Silvela, hizo que no contestase a nuestra pregunta.

—De nuevo reanudamos nuestra conversación.

—La Comisión de oficiales quedó encargada de dar cuenta del acta de los funcionarios, y a este efecto bajó a la sala de batalla. Allí, y dicho sea en honor a la verdad, las opiniones no aparecieron unánimes, llegando incluso a producirse un pequeño tumulto. Al fin la Comisión logró imponerse y convencer a los empleados de que debían aceptar las bases del acta de referencia.

—¿Esta Comisión de oficiales—preguntamos—es la misma que fué a Bilbao? —Sí; me pidieron permiso para dar cuenta a sus compañeros de aquella capital, y yo les autoricé.

—Regresaron a Madrid y me manifestaron que aquellos funcionarios estaban también conformes con el acta del 31 de julio.

Surgen nuevas peticiones

—¿Y es cierto que más tarde disolvió usted esa Junta de oficiales? —No; yo no la disolví. Lo que hice fué indicar a los funcionarios que la componían

—Bástele saber—nos contestó el Sr. Silvela—, eludiendo una contestación categórica—que yo fui quien hizo esa indicación. Ya una vez declarada la huelga—siguió diciéndonos el director de Correos—, surgieron otras peticiones distintas de las que figuraban en la nota, y de las que únicamente diré que yo no tenía noticia oficial. La base relativa a los premios de constancia ya se tergiversó, convirtiéndola en dos pagas extraordinarias, como indemnización por los trabajos en horas extraordinarias y domingos.

—Esto—interrumpimos—es, sin duda, una consecuencia de esa disconformidad que se exteriorizó al conocer los empleados el acta del 31 de julio.

—No sé. Lo que sí puedo decirle es que desde el primer momento hice ver a los empleados que estas nuevas peticiones se apartaban de la base tercera del acta, y que creía que el Gobierno no estaría dispuesto a conceder las cantidades que esas demandas representaban, pues ascendían a 2.800.000 pesetas para el Cuerpo de Correos, y claro está que al con-

La solución del anterior conflicto

Al llegar el Sr. Sánchez Guerra a Madrid se celebraron las reuniones ya sabidas, con los jefes primero, y con los oficiales después, y en ellas les indicó que, ante todo y para poder tratar, era preciso que el personal se reintegrara a sus puestos. Luego de conocer las bases del acta del 31 de julio, el Sr. Sánchez Guerra añadió que el Gobierno, después de estudiarlas con todo detenimiento, resolvería lo que pudiera hacer por sí, sometiendo las otras cuestiones a la deliberación del Parlamento.

El presidente dijo aquel día a la Comisión de oficiales que esperaba su contestación, hasta las seis de la tarde, en el ministerio de la Guerra, y a las ocho, en su domicilio particular.

—Fueron las siete y aún estaba remota la Junta. Entonces llamé a los funcionarios y les expuse la necesidad de determinar de una vez. La Comisión me manifestó en aquel momento que no se atrevían a dar cuenta a sus compañeros sin que yo les garantizase que el Gobierno iba a acceder a sus peticiones. Les dije que yo lo que podía asegurárselas era que el Gobierno les concedería aquello que les hubiera ofrecido el Sr. Sánchez Guerra. Entonces les indiqué que no tenía inco-

Ahora, con el Gobierno

Al terminar el Sr. Silvela, le dijimos:

—La realidad es, señor director, que estamos en pleno conflicto.

—En efecto—nos contestó—. El conflicto ha surgido y no hay por qué ocultar su gravedad.

—¿Es cierto que al salir el presidente se originó un tumulto? —Sí; es triste decirlo, pero así fué.

—¿Hubo gritos? —No. Hubo algún que otro silbido, y después de luego, una actitud fría y desconcertada.

—¿Habrá usted dado cuenta al presidente de la actitud del personal? —Sí. He ido acompañado de los jefes de la Central a ver al Sr. Sánchez Guerra, y le he comunicado que no se ha hecho ya el reparto de medallas.

—¿Y las ambulancias, han salido? —Sí.

El director y el manifiesto de los funcionarios

El director general de Comunicaciones, en las primeras horas de la madrugada, abandonó un momento el salón en que se hallaba reunido con los subsecretarios para hacer una glosa ante los periodistas del manifiesto dirigido a la opinión por la Comisión ejecutiva del Cuerpo de Correos.

El Sr. Silvela dijo que desde un principio él se comprometió a realizar la gestión oportuna cerca del ministro de la Gobernación para que éste estudiara las cinco bases consignadas en el acta del 31 de julio último, suscrita por las representaciones de los jefes y oficiales, y aceptar aquellas que fueran justas y realizables de momento.

Respecto de la base tercera, la referente a los premios de constancia o quinquenios, recordó que el Sr. Pinies, al ver que las Cortes denegaban la proporcionalidad, se le ocurrió buscar una compensación adecuada para recompensar a los oficiales de Correos y Telégrafos, contando con un determinado número de años en la categoría, estuviesen dedicados a los servicios puramente técnicos.

Esta base fué modificada después por la Comisión ejecutiva en el sentido de sustituir los aludidos premios por la concesión de dos pagas extraordinarias en Correos y Telégrafos, que debían percibirse en los meses de ju-

Noticias de anoche

Los ministros se reúnen

Aunque el presidente dijo ayer que no era cierto que pensase reunir el Consejo de ministros, se da por seguro que éste ha convocado a sus compañeros de Gabinete ausentes con objeto de celebrar un Consejo de excepción trascendental, y hasta se hablaba de la posibilidad de que Su Majestad el Rey, como consecuencia de los importantes acuerdos que se adopten, se vea precisado a adelantar su regreso a España.

Los ministros que se encuentran en Madrid visitaron ayer tarde, a última hora, al

Regreso de ministros

Anoche se recibió en Gobernación un telegrama de Benabarre para Madrid. También llegó el telegrama del Sr. Pinies, anunciando su salida del

cederse a Correos había que otorgarlo también a Telégrafos, lo cual constituiría un total para ambos Cuerpos de ocho millones, consignados con carácter permanente en los presupuestos del Estado.

Podían, además, que se concediera a cada empleado un premio de cien pesetas por cada año de servicio.

En este estado de cosas se llegó a una gran tirantez de relaciones. Los momentos eran para mí agobiantes; no se resolvía nada. El presidente seguía fuera; el ministro de la Gobernación no resolvía nada, pues había recibido indicaciones del Sr. Sánchez Guerra para que se abstuviera hasta que él regresara, y yo, entretanto, veía que la correspondencia se acumulaba en los pufos, formando grandes pilas.

Por otra parte, la Comisión de oficiales ya no venía a mi despacho desde que les hice la indicación de que no actuasen; pero, como había que entusiar con alguien, les llamé y me ofrecí como intermediario.

En este ser yo el que hiciera estas manifestaciones ante el personal.

Accedí a ello la Comisión, con gran complacencia, y bajamos a las salas donde nos esperaba el personal.

Dije ante los funcionarios que yo hacía más las bases del 31 de julio y que serviría de intermediario ante el Gobierno, debiendo tener todos en cuenta que no podían imponerse apremios de tiempo, siempre desagradables para el Poder público.

Los empleados acogieron mis palabras con una cariñosa ovación, y nos trasladamos al domicilio del presidente, donde se le comunicó la actitud del Cuerpo.

Esta mañana—añadió el Sr. Silvela—, el presidente ha repetido las mismas palabras que entonces dijo, sin hacer mención de las pagas extraordinarias, cosa a la que ni siquiera se alude en el acta del 31 de julio. Esto es algo que ha circular a voz en grito estos días y que alguien se ha encargado de proclamar en la Prensa, sin advertir que de esa cuestión no se había tratado con el presidente.

No hay, pues, motivo a que nadie se llame a engaño después de la visita del Sr. Sánchez Guerra al Palacio de Comunicaciones.

Un juicio del señor Lerroux

Interrogado el Sr. Lerroux por los periodistas acerca del actual conflicto, se expresó en estos términos:

—Desde anoche, cuando por los periódicos me informé de las manifestaciones que algunas horas antes había hecho el presidente del Consejo, tengo una sospecha en que me ratifican los sucesos. Cuando leí que el Sr. Sánchez Guerra, veinticuatro horas antes de su visita a Correos, anunciaba lo que en ella iba a decir, y todo resultaba poco favorable a los deseos de los funcionarios postales, me pregunté: «¿Pero es que este hombre quiere irse?». Ahora no me cabe duda: se

—¿Y el Cuerpo de Telégrafos? —Espero—nos contestó el Sr. Silvela—que seguirá como hasta aquí, sin abandonar el trabajo, igual que hicieron durante los pasados días.

Al despedirme del director de Correos y Telégrafos, éste volvió de nuevo a conferenciar con los jefes del Cuerpo, que le esperaban en su despacho y que, sin duda, iban a comunicarle su solidaridad con el resto del personal.

El 10 y 11 de diciembre, y por excepción en el año actual, en septiembre y diciembre.

Cuantas veces conversé con la Comisión respecto a este extremo he de hacerles ver la imposibilidad de concederles esta petición, que ascendía a unos ocho millones. Y me fundaba en el precedente de que las Cortes habían denegado la proporcionalidad, que sólo implicaba el aumento en el presupuesto de unos 500.000 pesetas.

Conste, pues, que yo jamás me hice solidario de la referida base tercera, ni jamás hice promesa alguna en nombre del Gobierno.

En lo que dice la Comisión de que el presidente, en la entrevista del ministerio de la Guerra, les exhibiese determinados decretos, yo afirmo que sólo les mostré uno, el relativo a la reorganización de la Junta de jefes.

La Comisión propuso algunas modificaciones, que se ajustaban más a las aspiraciones del Cuerpo; y al ser aceptadas aquellas enmiendas, fué preciso redactar un nuevo decreto, que debía suscribir el Soberano, y por hallarse éste ausente, no ha podido publicarse, se hasta ahora la referida disposición.

Esto es cuanto tengo que manifestar—terminó diciendo el Sr. Silvela—con respecto al escrito dado a la publicidad por la Comisión ejecutiva del Cuerpo de Correos.

El jefe del Gobierno en la Presidencia, así como el general Barrera y los subsecretarios de Fomento y Hacienda, que desempeñan interinamente estas carteras.

La reunión se prolongó largo rato, dedicándose al examen de la situación actual, estudiándose aquellas medidas que puedan adoptarse de momento en el caso probable de que se agudice el problema planteado.

De la referida reunión salió el acuerdo de telegrafiar a los ministros ausentes.

El presidente y los jefes de Correos

Terminada la entrevista del jefe del Gobierno con los ministros y subsecretarios, el jefe del Gobierno recibió la visita del director general de Correos, el subdirector, el inspector general y el administrador del Cuerpo Central.

El presidente deseaba conocer la opinión de los jefes principales ante el recrudecimiento del conflicto y saber el grado de seriedad de la respuesta.

Importante reunión en Gobernación

A última hora de la noche se celebró una importantísima reunión en el ministerio de la Gobernación, que terminó ya de madrugada, y a la que asistieron el ministro del Trabajo, los subsecretarios de Gobernación, Guerra y Fomento y los directores de Orden público y Correos y Telégrafos, el subdirector de Obras públicas, y después el jefe de la División de ferrocarriles.

El Sr. Calderón abandonó el despacho, continuando la reunión para estudiar las medidas llamadas a ser implantadas en el caso de que el personal persista en su actitud.

Reunión de los jefes de Correos

Al terminar su entrevista con el presidente del Consejo, los jefes superiores de Correos se reunieron en el Palacio de Comuni-

Lo que dice «La Epoca»

«La Epoca», en su sección de «Última Hora», se expresa en los siguientes términos:

«Durante toda la tarde circularon noticias de que los funcionarios de Correos, disgustados porque aun no se hubiesen adoptado resoluciones oficiales para satisfacer las aspiraciones que tenían manifestadas, habían adoptado actitudes rebeldes, volviendo a abandonar el importante servicio que el Estado les tiene confiado. A última hora, desgraciadamente, parecen confirmarse aquellas desagradables noticias.

Profundamente hemos de lamentar que los empleados de Correos adopten esas actitudes, sin verdadero fundamento, sin que la justicia abone su causa; más que por nada, por la gran suma de intereses nacionales, a los cuales se perjudica irreflexivamente. Volver a la pasada situación, es causar ciegos nuevos daños, ocasionar enormes perjuicios al Comercio, a la Industria, a la Banca, a la Prensa, al país entero. Y bien vale la pena de que nos detengamos todos a reflexionar serenamente sobre esto, antes de causar un mal tan grave, irreparable luego. La prudencia aconseja.

El buen sentido y el patriotismo obligan por igual a todos.

Pecan los funcionarios de Correos de impacientes al adoptar determinadas actitudes, creyendo que sus aspiraciones, las que en justicia puedan ser satisfechas, no han de ser atendidas. No es el Sr. Sánchez Guerra hombre a quien se pueda acusar nunca de falta de seriedad; precisamente la seriedad ha sido una de las características del ilustre político en la vida pública. Honradamente, sinceramente, ofreció el jefe del Gobierno estudiar las aspiraciones del Cuerpo de Correos contenidas en el acta del 31 de julio, y atender, sin fijación de plazo, las que pudieran quedar satisfechas, y honrada y serenamente está dispuesto a cumplir lo que prometió. Las impacencias que se manifiestan con la protesta no están justificadas.

En bien del país, en defensa de los intereses amenazados, que inocentemente pagan siempre las ajenas culpas, hacemos un llamamiento a la reflexión, a la prudencia y al patriotismo de los funcionarios de Correos, que deben anteponer a todo el cumplimiento de sus obligaciones.

Noticias de hoy

El Cuerpo de Telégrafos ha declarado la huelga aplicando el Reglamento

Desde las nueve de la noche de ayer se está aplicando el reglamento en todas las oficinas de Telégrafos.

Esta medida consiste en enviar la estación expedidora los telegramas y la receptora repitirlos a la primera, comprobando si la transmisión está bien hecha.

Además, no se permite, según el reglamento, enviar telegramas con abreviaturas de ninguna clase.

Con esto el servicio se aglomera de manera extraordinaria, por lo que puede considerarse que los funcionarios de Telégrafos hacen causa común con sus compañeros de Correos.

Disolución y reorganización del Cuerpo de Correos

La «Gaceta» de hoy publica el siguiente Real decreto:

EXPOSICION

Señor: Las Cortes aprobaron y V. M. sancionó el proyecto del presupuesto para 1922-23, en el cual se consignaron créditos para dotar los servicios de comunicación postal.

Después de promulgada dicha ley, algunos funcionarios de Correos, pretendiendo tener la representación del Cuerpo, formularon peticiones que el Gobierno no puede atender, por no ajustarse a la mencionada ley ni tener medio de recabar la autorización legal necesaria estando suspendidas las sesiones de Cortes. Y sin tener para nada en cuenta esta imposibilidad legal, dichos funcionarios han iniciado una actitud de abandono del servicio de su deber, con perjuicio de los servicios que les están encomendados y daño del interés nacional, que llegaría a ser irreparable y trascendentalísimo si a ello no se opusiera inmediato remedio.

No precisa el Gobierno encarecer la necesidad absoluta de que los servicios de comunicación postal no sufran el menor entorpecimiento, porque es inconcuso que su simple retraso afecta, no sólo a todos los españoles, sino que trasciende a la vida internacional, y tampoco necesita evidenciarse el Poder público que ni dicho servicio, ni menos el interés supremo que representa, pueden quedar a merced de la volun-

daridad entre el elemento directivo y el resto de los funcionarios.

Nada en concreto pudieron afirmar los jefes; pero insinuaron la posibilidad de que después del discurso se haya intensificado la penetración entre todos.

Los reunidos prometieron que explorarían por la noche la opinión de los diferentes jefes y hoy transmitirían al director general la respuesta.

Parece que dejaron planeado un procedimiento para asegurar las comunicaciones postales, siquiera sea en lo más indispensable, con elementos aportados por la Dirección de orden público, incluso la Guardia civil, dirigidos por ingenieros civiles afechos al servicio del Estado e interventores en el servicio de ferrocarriles.

Por la Dirección de Orden público se ha llamado a Madrid a algunos jefes y agentes de Vigilancia cuya presencia se estima conveniente.

Se acordó convocar para esta mañana, a las diez, a sus compañeros los jefes de Administración.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de repetir aquí.

Los jefes de Correos y Telégrafos, que no hemos de

mitidos a figurar en el escalafón, después de los anteriores y por orden riguroso de posición, siempre que lo soliciten en el mismo día de la publicación de este decreto los que estaban destinados en Madrid, y dentro del día siguiente los que lo estuvieran en provincias.

Para proveer las plazas que resultaran vacantes serán admitidos los opositores al Cuerpo de Correos aprobados y en expectativa de destino, los carteros, los españoles mayores de diez y seis años y menores de cuarenta que ostenten título de maestro superior o elemental y las que demuestren poseer los conocimientos de las materias que se exigen para el examen de ingreso en las oposiciones al Cuerpo de Correos, siendo preferidos los que acrediten, además, el conocimiento de uno o más idiomas extranjeros.

Artículo cuarto. Por el ministerio de la Gobernación se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto, del cual el Gobierno dará cuenta a las Cortes.

Dado en San Sebastián a 8 de agosto de 1932.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de ministros, José Sánchez Guerra.

El señor Sánchez Guerra no dice nada

El presidente del Consejo se ha encerrado en un gran mutismo, y para asegurar su silencio, se estufa y desaparece de la vista de los informadores.

Hasta las doce menos cuatro estuvo en su despacho el ministro de la Guerra, y a esa hora marchó a Gobernación, confundiéndose con el Sr. Pinés. De allí se fué directamente a su casa, sin hablar con nadie.

Habla el ministro de la Gobernación

El Sr. Pinés, que como ya saben los lectores llegó esta mañana a Madrid llamado urgentemente por el presidente, recibió esta mañana a los periodistas, diciéndoles que había estado reuniendo con el Sr. Sánchez Guerra, que acababa de abandonar el ministerio de la Gobernación.

—Se han ocupado ustedes de la actitud de los funcionarios de Correos?—le preguntaron.

—Hemos tratado cuestiones de Gobierno, de las que, como ustedes comprenderán, nada puedo decir. Respecto a lo de Correos,

Habla el ministro del Trabajo

También agregó el ministro del Trabajo que anoche estuvo en Gobernación hablando de impresiones con sus compañeros, a quienes se le ocurrió, por la gravedad del caso,

El personal de Obras públicas a sus puestos

El subsecretario de Fomento, Sr. Rodríguez de Vique, dijo esta mañana a los periodistas que se había dictado un Real orden disponiendo que todos los funcionarios dependientes de la Dirección general de Obras

¿Qué intenta el presidente del Consejo?

El presidente del Consejo ha manifestado a un periodista de su intimidad, y es el de un tiempo prudencial el servicio de Correos no se normaliza en todas sus fases, adoptará medidas con el empleo de las

En la Casa de Correos

La actitud de los carteros

Estuvimos esta mañana en el departamento de Cartería de la Central de Correos. Todos los carteros se hallaban en sus puestos.

Hablando con varios de ellos acerca de la publicación en la «Gaceta» del Real decreto disolviendo el Cuerpo de Correos, nos dijeron que los carteros se mantenían en la actitud neutral que adoptaron desde los primeros momentos y que no respondían al llamamiento que se les hacía desde el diario oficial.

Añadieron que tampoco irían a la huelga, medida que sólo adoptarían en el caso de que los telegrafos o algún otro Cuerpo secundara la actitud de Correos.

Vuelven a reunirse los jefes

Esta mañana volvieron a reunirse los jefes de Correos para fijar su actitud y poder dar al Gobierno la respuesta categórica que merece, en la Presidencia, les exigió el señor Sánchez Guerra.

Algunos llegaron a la Casa de Correos se entrevistaron con el Comité de huelga. Durante esta reunión, los funcionarios que ocupaban el patio central mostraban su estado de ánimo, de verdadera excitación y efervescencia.

Terminada esa reunión se celebró otra de los jefes con el subdirector, cambiando impresiones acerca de la situación creada por el decreto de disolución del Cuerpo de Correos, que aparece en la «Gaceta» de hoy.

Los jefes nombraron una Comisión que se reunió con el Comité, acordando, después de larga deliberación, firmar todos una adhesión al nuevo Cuerpo de Correos que se creó.

Todos los funcionarios vuelven al «trabajo»

La Comisión habla a los funcionarios

Terminada esta reunión, los comisionados se trasladaron a la sala de la Caja Postal de Ahorros, donde se hallaban congregados los funcionarios.

El Sr. Zegri, del Comité de huelga, dirigió la palabra a sus compañeros, dando cuenta de los acuerdos recaídos y diciendo que al reintegrarse los funcionarios a sus puestos lo hacían, no por adhesión al Gobierno, sino por el citado Real decreto, adhesión que en ningún modo significaba acto de rendimiento al Gobierno.

Visita al director general

Hablaron con el Sr. Silvea, al que dieron cuenta de los acuerdos adoptados y de su decisión de volver al trabajo.

Dice el director general de Correos y Telégrafos

A las once y media de la mañana recibió el Sr. Silvea a los periodistas.

Se mostró satisfecho por la actitud adoptada por los funcionarios, y dijo que le sorprendía extraordinariamente, pues dada la extrema a que habían llegado las cosas no se le explicaba claramente, como así se le había manifestado al subdirector y al jefe del personal cuando fueron a darle cuenta del acuerdo.

Un periodista le dijo: —Aseguran los funcionarios que vuelven al trabajo para que el Gobierno no tenga por este motivo pretexto para su caída y tenga que surgir la crisis por lo de Marruecos.

—Eso son ilusiones—respondió el Sr. Silvea—. El Gobierno no tiene problema alguno en Marruecos; pero, en fin, que crean lo que quieran y que trabajen, que es lo que al fin nos importa a todos, y que trabajen de buena fe.

¿Un recurso contencioso?

Se aseguraba hoy en la Casa de Correos que todos los funcionarios suscribirán un recurso contencioso-administrativo contra el

Real decreto disolviendo el Cuerpo de Correos y creando otro que ha aparecido hoy en la «Gaceta».

En el patio de Gobernación se hallan dispu-

estas numerosas fuerzas de Seguridad y Guardia civil, amén de los automóviles, motocicletas y demás elementos del servicio de orden público.

Se han presentado algunas instancias

de las medidas adoptadas por el Gobierno para publicar una convocatoria para cubrir 600 plazas de Correos, en cuyas oposiciones tendrá preferencia los que se hayan presentado ahora, con arreglo a las disposiciones del ya famoso decreto.

nocimiento de uno o más idiomas extranjeros.

Artículo tercero. Se crea el Cuerpo auxiliar femenino de Correos, en el que serán admitidas las españolas mayores de diez y seis años y menores de cuarenta que ostenten título de maestra superior o elemental y las que demuestren poseer los conocimientos de las materias que se exigen para el examen de ingreso en las oposiciones al Cuerpo de Correos, siendo preferidos los que acrediten, además, el conocimiento de uno o más idiomas extranjeros.

Artículo cuarto. Por el ministerio de la Gobernación se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto, del cual el Gobierno dará cuenta a las Cortes.

Dado en San Sebastián a 8 de agosto de 1932.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de ministros, José Sánchez Guerra.

La Central de Correos

A las tres de la tarde hicimos una visita a la Central de Correos.

Se trabajaba en todos los negociados, y las ventanillas estaban abiertas al público. Hablamos con varios empleados, los cuales nos dijeron que se trabajaba regularmente, lo cual sería causa de que los servicios sufrieran algún retraso.

Se mostraron sorprendidos por las noticias que circulaban sobre la expulsión de los empleados del palacio de Comunicaciones, y nos dijeron que si eso se hacía, ellos no oponían resistencia alguna a la autoridad.

Por último, nos comunicaron que el jefe del personal había recibido la orden de subir al director general, a las seis de la tarde, una lista con los nombres de los jefes y oficiales que hubieran asistido a la oficina.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

Hablando de la referida huelga, manifestó el distinguido general, que hoy había enviado la correspondencia oficial del ministerio por las Inspecciones de Vigilancia, según acuerdo tomado ayer en Gobernación, y que había recibido infinidad de instancias de escritores, auxiliares y hasta oficiales solicitando pertenecer al nuevo Cuerpo de Correos.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

Noticias de esta tarde

El servicio de Prensa

Como se dijo esta mañana en Gobernación, esta tarde se han dado instrucciones para el servicio de los periódicos.

Consiste en llevar los paquetes a las estaciones una hora antes de la salida de los trenes, y entregarlos a los interventores del Estado o a los jefes de cada una de las estaciones.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

En la Central de Correos

Como se dijo esta mañana en Gobernación, esta tarde se han dado instrucciones para el servicio de los periódicos.

Consiste en llevar los paquetes a las estaciones una hora antes de la salida de los trenes, y entregarlos a los interventores del Estado o a los jefes de cada una de las estaciones.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Esto indica claramente que no se realiza ningún servicio postal, y que esto se hace para dar la sensación de que hay servicio.

Los representantes de la Junta Central de Bilbao, en Madrid

Como es sabido, la Junta central de defensa del Cuerpo de Correos tiene su residencia oficial en Bilbao, y es, por tanto, la que dirige y marca normas a los funcionarios. Circunstancialmente tiene el Comité ejecutivo de Madrid sus poderes para actuar en el conflicto, pero siempre y en todo momento recibiendo la inspiración de sus compañeros de Bilbao.

Debido al recrudecimiento del problema, esta mañana llegaron a la corte, procedentes de Vizcaya, los Sres. D. Ricardo Martínez de la Haza y D. Diosdado Martínez, con amplios poderes de la Junta Central para ponerse de acuerdo y orientar a sus compañeros de Madrid.

Con los referidos señores se ha puesto al habla uno de nuestros redactores.

—¿Qué opinan ustedes del recrudecimiento del problema?

—Sólo puede. A decir a usted que la unión del Cuerpo en toda España es absoluta, y que estamos dispuestos a jugarlos el todo por el todo.

—¿Les ha parecido a ustedes bien el acti-

—Claro; no podemos consentir que el Cuerpo fiera a pata a manos de gente ajena a la Corporación. Tenga usted la seguridad de que antes nos arrastrarían, fuese usted bien, nos arrastrarían—replicó uno de ellos—que consentir que se encargaran de los servicios alguien que no sea de nosotros. Y le rogamos a usted que no siga preguntando, pues en realidad nada debemos decir sin la anuencia y conocimiento de los compañeros.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Impresión de última hora

A la hora de cerrar nuestra edición el problema continúa en pie. El conflicto está planteado en términos graves y difíciles, ya que el decreto de disolución ha quedado desvirtuado por la actitud de los funcionarios. Se anunciaban medidas de extremado rigor que, afortunadamente, no se han confirmado.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

Es de esperar que unos y otros, Gobierno y funcionarios recapiten acerca de la gravedad de sus actos y tengan en cuenta que el público, única y positiva víctima, está ya cansado de sufrir las consecuencias de los errores asépticos y los efectos desastrosos de la vehemencia y de la poca consideración que a todos inspira el interés público.

de asegurarse nada con fundamento. No hay por qué insistir en la afirmación de que el Gobierno español abraza la firme convicción de que, como resultado de la cordial inteligencia entre los tres países a quienes este asunto principalmente interesa, los títulos que se derivan para España de su situación especial en Tánger serán debidamente reconocidos.

REPATRIACION DE TROPAS

Hoy dijo a los periodistas el general Barre que ayer se acordó repatriar a las fuerzas del reemplazo de 1919 que sirven en África, las cuales serán sustituidas por las que se llevarán del reemplazo de 1921. Así que en Marruecos quedarán tropas del 1920 y del 1921; es decir, los individuos más modernos del Ejército.

La repatriación—dijo el general subsecretario—se verificará muy pronto, dentro de unos días, en cuanto los capitanes generales de las diversas regiones comunican al ministerio que ya lo tienen todo preparado, por lo que el Gobierno ya tiene dispuestos los barcos que han de utilizarse en la repatriación y expatriación.

La forma de efectuarse la permuta es la siguiente: cada batallón expedicionario llevará a todos los soldados que tenga del 19, los cuales serán sustituidos por igual número de reclutas del 21.

El general comunicó también a la Prensa que pensaba salir para Cataluña a tomar los baños de San Hilario; pero que, por el conflicto de Correos, retrasaba el viaje.

La fiesta nacional

LA CHARLOTADA DE ANOCHÉ
Una nueva edición de los diestros burleros Charlot's, Chiqui y Bolones, y un nuevo éxito de éstos.

Los becerros de D. Manuel Santos, muy manejables, permitieron a los diestros acrobáticos burleros realizar numerosos trucos y suertes vistosas y de mucha gracia.

Cuando final de fiesta se quemó una bonita colección de fuegos artificiales, en medio del regocijo enorme de chiquillos y señoras.

Y hasta otra, que según nos dicen, se celebrará mañana, debutando los Charlot's zaragozanos. (Será verdad?)

D. P.

EN TAFALLA

TAFALLA 17. Totos de Fermín López, buenos. Actuaron de matadores Carrales y de toreros de Zaragoza.

En la primera tarde, Carrales fue torero a sus dos toros colosales con la capa; banderillo muy bien. Con la muleta, hizo dos faenas monumentales, para dos escuadras. (Ovación y oreja.)

Moreno de Zaragoza, con el capote, valentísimo. Dio un gran número de volteretas y puso dos pares muy buenos. Con la muleta, colosal, un pinchazo y dos escuadras. (Ovación y oreja.)

Segunda tarde, toros de Fermín López, bravos.

Carrales fue torero con el capote magistralmente. Con las banderillas, dos magníficos pares al cambio y un par valentísimo de dentro a fuera. Con la muleta, dos faenas de torero grande, con pares naturales y de pecho. Un pinchazo y dos escuadras. (Ovación, dos orejas y salida en hombros.)

Moreno de Zaragoza toró de capa muy valiente, banderillo bien y se le ovacionó. Muleteó entre los pitones, haciendo faenas de torero enterado. Dos grandes escuadras. (Ovación y oreja.)

Carrales y Moreno fueron sacados en hombros a la taifa.

EN CIUDAD REAL

Ruidoso triunfo del madrileño Emilio Méndez.

Con gran animación se ha celebrado la corrida anunciada.

Los toros de Rivas cumplieron, sin excepciones.

Luis Frog, bien en su primer, al que pasó por un pinchazo y una buena escuadra; en el cuarto, después de realizar el diestro una faena inolvidable, lo despatchó de una estocada de travesía.

Solero pasó superlativamente al sexto, haciendo oír la familia una gran ovación para un pinchazo y una buena escuadra, que fue el más bonito de un torero que se ha visto en esta plaza.

El héroe de la tarde fue el madrileño Emilio Méndez. A su primer, después de lancear superlativamente por volteretas y navarros, que entusiasmaron al público, tomó los rediles y colólos dos pares al cuarto, sobrios, y otros dos de poder a poder, bravos. Después del sexto, presidencial, el diestro Méndez brinda a unos soldados, realiza una faena enorme, cogiendo los pitones del toro. En cuanto cuadra éste, se arranca Méndez, despatcho y todo decidido, para entrar al alance hasta el pomo, lacerante contrario, por estrecharse demasiado. (Ovación, oreja y rabo.)

Al sexto le lancea el diestro de Llanes el primer toro, en trunfo de una navarra que se ovaciona.

En el segundo toro, el gran torero madrileño jugó con su enemigo, al que prende cuatro pares de rediles incommensurables.

Brinda a la Prensa manchega, se sienta en el estribo y con una frena con un pase inmenso, escalofriante, el que repite por el lado contrario. Se pone en pie, y clavado materialmente al tapiz, completa la faena de muleta, artística y dominadora; arrancándose a toda ley, entera el estoque en lo alto del morrillo, ejecutando la suerte del volapié como hacía tiempo no se veía. (Ovación, oreja, rabo, sacado en hombros.)

No se habla en Ciudad Real de otra cosa, como no sea comentar el triunfo inmenso del torero madrileño Emilio Méndez.

EN CEBREROS

CEBREROS 17. La segunda novillada de feria estuvo tan animada como el día anterior.

Los toros de Teodoro Segovia, bravos. Luis Mera, bien torando y valentísimo matando.

Lorenzo de la Torre estuvo muy bien en su primer, y en el último alcanzó un resonante éxito. Después de unas volteretas colosales, templando y mandando, cogió las banderillas, poniendo un par excelente de dentro afuera, siendo cogido sin consecuencias. Con la muleta realizó una faena de gran torero, con pares naturales de pecho y otros adornados, siendo ovacionado. Terminó tan excelente labor con media escuadra en la propia yema, que tiró al toro sin puntilla. (Gran ovación, orejas, rabo y sacado en hombros hasta la fonda.)

EN MONTBELTRAN

MONTBELTRAN 17. Toros mansos y difíciles. Pedraza, único matador, valentísimo torando y matando.

LA POLITICA

NOTA OFICIAL DE LA LEGACION DE PORTUGAL

La Legación de Portugal en Madrid nos ruega la publicación de la nota siguiente: «Algunos de las clases obreras que en Lisboa habían reunido la huelga el día 14, retornaron al trabajo al día siguiente, con lo que se ha normalizado por completo la situación. El presidente de la República saldrá para el Brasil, acompañado de su séquito, el día 21 del corriente.»

DE INSTRUCCION PUBLICA

El ministro de Instrucción pública manifestó a los periodistas que tenía ya preparado el decreto relativo a Escuelas materiales y de sólo esperaba que llegara su Majestad para ponerlo a la firma. Anunció el Sr. Montojo que estaba haciendo estudios acerca del analfabetismo en España, a fin de encontrar el modo de combatirlo; el ministro preparó otro decreto encaminado a evitar este mal.

Por último dijo que en la implantación del protectorado civil en las zonas sometidas de Marruecos correspondía la mayor labor a los ministerios de Fomento e Instrucción, ya que con dicha medida se trata de disminuir en aquellas tierras las obras públicas y la enseñanza.

DEL MINISTERIO DEL TRABAJO

El clock-out de la madera
Poco tengo hoy que comunicar a ustedes—dijo D. Abilio esta mañana a los periodistas—. Acerca del clock-out de la madera, anoche, después de conferenciar conmigo, remitió el gobernador civil a los patronos, y hoy llamará a los obreros.

De fuera de Madrid no hay nada; no hay telegramas ni de Alicante ni de lado alguno, lo cual es muy buen síntoma.

En Oviedo, un par de huelgas parciales se han solucionado con tribunales de arbitraje, cosa que me congratula en grado sumo, por que el procedimiento iniciado se abre camino.

Subida de las tarifas eléctricas
Parece ser que se han reunido en el Centro de Hijos de Madrid varias fuerzas vivas, las cuales se proponen celebrar una asamblea magna para que las Empresas de electricidad de Madrid, aprovechando la pasividad propia del verano, no traten de sorprender al ministro y cada ante sus exigencias.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Parece ser que se han reunido en el Centro de Hijos de Madrid varias fuerzas vivas, las cuales se proponen celebrar una asamblea magna para que las Empresas de electricidad de Madrid, aprovechando la pasividad propia del verano, no traten de sorprender al ministro y cada ante sus exigencias.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Subida de las tarifas eléctricas
Parece ser que se han reunido en el Centro de Hijos de Madrid varias fuerzas vivas, las cuales se proponen celebrar una asamblea magna para que las Empresas de electricidad de Madrid, aprovechando la pasividad propia del verano, no traten de sorprender al ministro y cada ante sus exigencias.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

Pueden ustedes manifestar en sus diarios—dijo el Sr. Calderón—que el ministro es, en realidad, serenamente el expediente en cuestión, y que estén seguras esas fuerzas vivas de que ni exigencias ni coacciones llegarán a mí, que, aunque modesto, tengo una historia en la que jamás prosperaron tales procedimientos. El asunto se resolverá en justicia.

La "Gaceta" y los Boletines

Funcionarios del Trabajo a provincias

En la "Gaceta" de hoy aparece la siguiente Real orden del ministro del Trabajo:

Primera. Los auxiliares de este ministerio tendrán a su cargo:

a) Recoger y remitir al ministerio cuantos datos les sean pedidos respecto al número, carácter y funcionamiento de las Asociaciones patronales, obreras y mixtas que existan en la provincia respectiva.

b) Confeccionar y remitir al ministerio estados periódicos, según se determine, de la extensión y modalidades del paro en las industrias, con indicación del número y sexo de los obreros que se hallen en paro forzoso o voluntario y de las industrias y localidades a que el paro afecte.

c) Llevarán el registro y servicio de accidentes del trabajo, y, en general, estarán encomendados a la tramitación de los asuntos y demás servicios que en cumplimiento de las leyes de carácter social estén encomendadas a los Gobiernos civiles.

d) Asimismo estarán encargados de la tramitación y despacho de los asuntos de industria y comercio, llevando el registro de la propiedad industrial, el servicio de patentes y marcas de fábrica y el de almadrabas.

e) Los demás servicios que dependan de este ministerio, con arreglo a las disposiciones vigentes.

Segunda. Los auxiliares dichos no tendrán el carácter de delegados del ministerio, sino simplemente el de funcionarios del mismo a las órdenes de los gobernadores civiles, y estarán sujetos al régimen general establecido en cada Gobierno civil para el trabajo de Secretaría.

Por los gobernadores civiles se facilitará a dichos funcionarios los elementos materiales de oficina que sean precisos.

Españoles fallecidos en el extranjero

El cónsul general de España en Lisboa participa al ministerio de Estado el fallecimiento de los súbditos españoles Juan Remus, casado, industrial, natural de San Felix de Guisols; Teodoro Fernando Avalgo, de catorce años, soltero, trabajador, natural de Badajoz; Alfonso Lara Nadal, de treinta años, soltero, chófer, natural de Melilla, y Modesto Durán Orta, de treinta y cuatro años, soltero, comerciante, natural de Cádiz.

Quincenario suicida

Ramón Martínez, conocido quincenario que se hallaba detenido en la Delegación de Policía del Sur, con una navaja de pequeño tamaño se ha dado un tajo en el cuello, con intención de suicidarse, según ha dicho, porque está cansado de sufrir quince años.

El detenido es un conocido carterista, y después de curado en el Dispensario, ha ingresado en los calabozos del Palacio de Justicia.

EL MAESTRO PEDRELL, EN ESTADO ACÓNICO

El maestro Pedrell se encuentra en estado agónico. Esta mañana ha sido visitado, y se teme de un momento a otro un funesto desenlace.

ELECCIONES PROVINCIALES

Comunican de Lérida que en la alta montaña han comenzado ya los trabajos de propaganda para las próximas elecciones provinciales.

El presidente de la Diputación provincial, D. José María España, aspira a obtener la representación por Sort-Viella, y además presentará su candidatura por el distrito de Sarriena, como representante de la política del Sr. Alvarado.

DE ARRIBADA FORZOSA

Ha entrado en el puerto el vapor francés «Pardos», procedente de Marsella, para reparar las averías que le ha causado en las máquinas el temporal.

Aun cuando no con tanta intensidad que los días pasados, el mar sigue muy agitado, y el viento es fuerte.

A TIROS POR LAS CALLES

En las últimas horas de esta noche reentró en un «bar» establecido en la calle de Vargas Benjamín Iñáñez, al que perseguían cuatro o cinco individuos, riñendo en mano.

Al llegar aquí a las proximidades del mostrador, uno de sus perseguidores le hizo varios disparos, sin lograr hacer blanco. Después huyeron.

Aunque desde luego el hecho tiene las características de un atentado social, se ignoran los móviles de éste.

Aterrizaraje forzoso

TOLEDO 18. Telegrafía el jefe de la línea de la Guardia civil de Villacabras que en las inmediaciones de aquel pueblo aterrizó violentamente, con averías en el motor, el aparato militar «Istus», pilotado por Giran y el mecánico Iglesias, que resultaron ilesos.

El avión emprendió de nuevo el vuelo hacia Carabanchel una hora después.

Un descarrilamiento

PAMPLONA 18. En el kilómetro 203 de la línea de Zaragoza a Alsasua descarrilaron dos vagones de un tren de mercancías.

La vía quedó interrumpida. No se tiene más detalles del accidente.

Hotel Real de Santander

Docientas habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño particular. El Hotel más delicioso para las grandes estancias veraniegas, situado frente a la bahía, desde donde se disfruta un magnífico panorama. Restaurant a la carta y precios fijos con esmeradísimo servicio. Grandes salones, terrazas con vistas al mar, jardín que circunda el Hotel, garage, servicio de automóviles, etc., etc.

Abierto todo el año

Hotel Real de Santander

Docientas habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño particular. El Hotel más delicioso para las grandes estancias veraniegas, situado frente a la bahía, desde donde se disfruta un magnífico panorama. Restaurant a la carta y precios fijos con esmeradísimo servicio. Grandes salones, terrazas con vistas al mar, jardín que circunda el Hotel, garage, servicio de automóviles, etc., etc.

Abierto todo el año

Hotel Real de Santander

Docientas habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño particular. El Hotel más delicioso para las grandes estancias veraniegas, situado frente a la bahía, desde donde se disfruta un magnífico panorama. Restaurant a la carta y precios fijos con esmeradísimo servicio. Grandes salones, terrazas con vistas al mar, jardín que circunda el Hotel, garage, servicio de automóviles, etc., etc.

SUCESOS

LOS DESESPERADOS

En una tienda del paseo de las Acacias intentó poner fin a su vida Marcos Gómez de treinta y nueve años de edad, con domicilio en la calle del Nuncio, 7.

El desesperado individuo fue detenido y puesto a disposición del Juzgado de guardia.

HERIDO GRAVE EN RIA

En la ronda de Atocha rieron anoche dos individuos.

Uno de ellos, llamado Juan Campomayor, de cuarenta y cuatro años de edad, domiciliado en la calle de Juan de Mariana, número 5, resultó con lesiones graves, de las que fue curado en la Casa de Socorro del distrito.

El agresor, cuyo nombre se ignora, se dio a la fuga, sin que haya sido detenido. En el momento interviene el Juzgado.

VICTIMAS DE LOS PERROS

Miguel Alonso Gil, de diez y siete años, fue mordido en la pierna izquierda por un perro desconocido, en la calle de San Vicente.

Otro perro vagabundo mordió en la calle de Cuadros a Francisco Ponce Pastor, de quince años, resultando con una herida de pronóstico reservado.

El niño de seis años Alberto López Luengo sufrió lesiones de pronóstico reservado, que le produjo al morderle un perro propiedad de Teodoro Fuentes, que vive en la Avenida de la Plaza de Toros, número 26.

En la plaza de España fue mordido por un perro Nicolás Benito Arzob, de cincuenta años, que vive en la calle de la Concepción, número 4, causándole una herida de pronóstico reservado.

José María Pinceres fue mordido en la glorieta de Quvedo por un perro, que le produjo en la mano izquierda lesiones de pronóstico reservado.

El abogado D. Manuel Tomé de la Telegrafía ha presentado en el Juzgado una denuncia contra su criada, Rafaela Cuera, acusándola de haberle sustraido desde mayo a fines de julio varios libros de su biblioteca, entre ellos de varios efectos, así como 322 pesetas de la caja de caudales.

En el despacho que las regaderas Compañías tienen establecido en la calle de la Florida, esquina a la de San Mateo, fueron robados de la caja registradora 200 pesetas en efectivo.

La circunstancia es que, según se desprende, ha sido realizado el robo, luego suponer que los autores no son profesionales.

LA SITUACION ECONOMICA DE ESPAÑA

Declaraciones de Sánchez Toca

EL DEFICIT, LAS JUNTAS Y EL PROBLEMA DE MARRUECOS

PARIS 18. Interrogado por el enviado especial del «Petit Parisien», en Madrid, el presidente del Senado español, señor Sánchez de Toca, se ha expresado en los siguientes términos acerca de la situación económica por que actualmente atraviesa su país.

Después de haber recordado la vida floreciente que conoció en otras épocas españolas, el Sr. Sánchez de Toca hizo constar que, actualmente, y esto desde hace ya muchos años, los gastos de la nación han superado a los ingresos.

El presidente del Senado atribuye el mal estado económico que se vive en la hora actual a diversas causas.

La obstinada ceguera del mundo de los negocios, una, que durante la guerra y llena de fe en el rápido resurgimiento de Alemania, adquirió marcos, al cuenta y por valor de muchos miles de millones de pesetas, a pesar de los repetidos consejos de los espíritus clarividentes, que más de una vez pronosticaron la victoria final de los aliados; profecía que no ha podido verse mejor justificada.

Otra, es la empresa española en Marruecos, que absorbe por sí sola una buena parte de las energías españolas.

Preso entre las reivindicaciones sociales y las posibilidades financieras, por otra parte, el Gobierno no fue ya dueño de evitar la incesante crecencia del déficit. Estas son, en opinión del Sr. Sánchez de Toca, las principales causas del desequilibrio económico que sufre hoy España.

El presidente del Senado español, antes de hacer estas manifestaciones, había explicado al representante del «Petit Parisien» de qué modo se había hecho sentir en España el esfuerzo de descomposición de las clases sociales, último triunfo jugado por el Estado Mayor alemán, que, ya, desde los comienzos del año 1917, sentía la partida perdida. El agente del Gobierno alemán, Bravo Portillo, no había logrado hacer que se afiliaran al movimiento sindicalista más de seiscientos mil obreros en Barcelona.

Paralelamente al sindicalismo obrero y a las «juntas» civiles, se desarrollaron las «juntas» militares—añadió el Sr. Sánchez de Toca—; el Poder político hubo de ver bien pronto que sólo era un juguete de estas organizaciones todopoderosas.

Requerido luego por su interlocutor para expresar su opinión acerca de los esfuerzos realizados por los hombres de Estado para vencer el malestar creciente que Europa sufre desde la conclusión de la paz, el presidente del Senado se expresó en los términos siguientes:

«Los negociadores del Tratado de Versalles se preocuparon más de satisfacer el amor propio nacional que de buscar los medios eficaces para prevenir y remediar la catástrofe económica que

GRAN CASINO DEL SARDINERO SANTANDER

Abierto todo el año. Teatro en el cual tiene lugar durante el verano representaciones por compañías de los mejores teatros de Europa.

Casino, sala de fiestas, atracciones, festejos, conciertos diarios, etcétera, etc.

CHOQUE DE VEHICULOS

Tres heridos

En la calle de Toledo chocaron ayer tarde el tranvía número 189 y el carro 755, guiado por Francisco Fernández Martín, de treinta y cinco años de edad, con domicilio en la carretera de Toledo, número 18.

El choque fué violentísimo y el carro, lanzado sobre la acera, fué a estrellarse contra el escaparate de la tienda establecida en el número 95, que resultó con destrozos de importancia.

Por efectos del choque resultaron con lesiones de pronóstico reservado el conductor del carro y dos mujeres que pesaban por el lugar del suceso, llamadas Mameña Inhiesto Iglesias, de setenta y dos años, domiciliada en la calle de Toledo, número 101, portera, y Josefa Rosado Inhiesto, de treinta años, que vive en la calle de Embajadores, número 82.

Los heridos fueron curados en la Casa de Socorro del distrito.

El conductor del tranvía, número 375, y el cobrador, número 380, fueron puestos a disposición del Juzgado de guardia.

COMPANIA TRANSMEDITERRANEA

Domicilio social: Gran Vía Layetana, 2, Barcelona. Dirección: Comedias, 20, Valencia. Representación: Plaza de las Cortes, 6, Madrid.

SERVICIOS OFICIALES DE CORREOS

Línea Barcelona-Marruecos-Canarias.

Línea Barcelona-Marruecos-Canarias: los días 1 y 16 de cada mes. Málaga-Melilla: servicio diario. Almería-Melilla: dos expediciones semanales. Algeciras-Ceuta: servicio diario. Algeciras-Tánger-Cádiz: servicio diario. Cádiz-Larache: los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes.

Línea de Canarias.

Línea Sevilla-Cádiz-Canarias: cinco expediciones mensuales.

Línea de Baleares.

Comunicación diaria con Barcelona y semanal desde Valencia y Alicante.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea Alicante-Orán: servicio mensual. Barcelona-Sevilla: servicio semanal. Barcelona-puertos del Cantábrico: servicio semanal. Barcelona-Génova: servicio eventual. Barcelona-Norte de Europa: servicio eventual.

Talleres de reparaciones navales en Valencia (talleres Gómez) y en Barcelona (talleres Nueva Vulcanos).



FRANZEN

FOTOGRAFO DE LA REAL CASA

Art-Fol. Príncipe, 13

CARABINEROS

Clasificación de períodos de reenganche.—En el cuarto período han sido clasificados los suboficiales D. Rufino Rodríguez García, don Nicolás Martín Laguna, D. José Villa Mier, D. Bernardo Pedrosa Aguilar, D. Manuel Pérez Rodríguez y D. Francisco Barrios Guillén.

En el primer período, los sargentos Manuel Martín Hernández y Ricardo Sánchez Ortega.

En el segundo, los sargentos Vicente Perret Hern, Manuel Jiménez Palomino, Diego Carmona Márquez, Cipriano Albero Andrés, Aurelio del Cortal Calzada, Manuel Corchado Lobo, Lorenzo Visus Fencero, Ramón Lorenzo Fernández, Gonzalo Díaz López, Manuel Fernández Palomino, José Arce Rodríguez y Francisco Vicente Aranz.

En el tercero, el sargento Juan Álvarez Cruzado.

Y en la continuación sin compromiso fijo, los sargentos José García Sánchez, Evaristo Vila Gómez, D. Avelino Ballesteros Villar y Máximo García de Jesús.

CONSULTORIO

Santa Ana.—S. Y. O.—Hace usted el número 136 de la regla octava, para la Comandancia de Vizcaya. Ya ascendieron diez carabineros a cabos y tres cabos a sargentos. De ese curso quedan por ascender sesenta y siete individuos. Nada hay acordado hasta la fecha sobre ese asunto.

Hondada.—F. F. S.—Para ser destinado a la Comandancia de Huelva hace usted el número 84 de la regla octava.

Hondada.—T. S. G.—Actualmente no existe en la Comandancia de Cáceres ninguna vacante de corneta; al contrario, sobra uno. Su compañero Antonio Riquelme Roca mora hace el número 287, para Madrid; el 207, para Córdoba; el 201, para Ciudad Real; el 331, para Albacete, y el 144, para Toledo. A José del Hierro Morasa se le concedió en 3 del actual ingreso en el Cuerpo, con destino a la Comandancia de Estepona, y Manuel Hernández Jiménez hace el número 56 de la tercera clasificación de Ejército.

Tárraga.—B. M. L.—Usted figura actualmente anotado en la regla octava con el número 58 para la Comandancia de Sevilla y con el 37 para la de Santander. Si ponemos que recibirá usted el periódico, cuya dirección le cambiamos.

La Pálmera.—F. S. M.—Hecha queda la variación correspondiente que deseaba, en la faja de su periódico. Primera y segunda. En la circular del Cuerpo número 37 del corriente año, que puede a usted enseñarle el comandante de su puesto, se dan instrucciones sobre ese asunto. Los interesados son los que han de elegir la forma en que dejen volver al Arma de Caballería, conforme se determina en la mencionada circular.

Viscarret.—S. S.—Para la Comandancia de La Coruña hace usted el número 172 de la regla octava, y el 29 para la de Pontevedra. Sí, señor.

BIBLIOGRAFIA

CARTILLA DOCTRINAL DE LOS HIJOS DE MADRID, POR A. VELASCO ZAZO

El infatigable propagandista del madrileñismo, el escritor que después de Mesonero Romanos ha cubierto de letras más cuartillas en loor de las bellezas y atractivos de la capital de España, acaba de publicar un pequeño volumen, titulado «Cartilla doctrinal de los hijos de Madrid», con el exclusivo objeto de recordar a éstos los deberes y obligaciones que contraen por el mero hecho de haber visto la primera luz entre el cerro de la ermita de San Isidro y los pinos de la Dehesa de Amaniel.

El libro es lo que decimos: un recordatorio de fechas, fiestas, efemérides y aniversarios que conviene recordar para poder obtener el título de «castizo», tan deseado por todos los que viven en Madrid, hayan nacido en él o procedan de Montforte de Lemos, Torrebarbana o Alcazar de San Juan. Yo no sé quién ha dicho que en Madrid hay de todo... menos madrileños. Esto es una insigne majadería; porque lo que sucede en verdad es que en Madrid todos desearían ser madrileños. Y a los que no lo son les da mucha rabia no serlo.

Sentida o accedida esta verdad, veley por que la «Cartilla» que acaba de publicar nuestro entrañable amigo y colaborador Antonio Velasco Zazo interesa a todo el mundo. Sus páginas rebuscan emoción por Madrid; de modo que, a más de un recordatorio, parece un libro de Horas, que en otros tiempos y otras andanzas habría llevado al frente la liebre del Ordinario y un premio o elogio del gran

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Carretas, 8 y 39. - MADRID

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.



Núm. 1.431.—Aretes con seis brillantes y rosas. Pesetas 490.
Núm. 1.407.—Aretes con dos brillantes y rosas, montados en oro de ley y platino. Pesetas 600.
Núm. 1.631.—Aretes con cuatro brillantes y rosas. Pesetas 650.

Todas las piezas están construidas con platino y oro de ley de 18 quilates. - Factura de garantía en todas las operaciones.

Descuientes modelos de pulseras de pedida desde 200 pesetas en adelante

ve fraile premonstense encargado de dar dictamen sobre la pureza y honestidad del opusculo.

Para muestra basta un botón. He aquí, pues, uno de los breves capítulos que contiene la «Cartilla»: el titulado «Cómo debes ser».

«Tú debes llamarte Carmen, Pepe, Amparo, Marija, Isabel, Concha, Paz, Teresa, Jesús, Mercedes... y por qué no Petra, Encarna, Patro o Celes, amigo Zazo?», manifiesta, Pepe, Antonio, Carlos, Lorenzo, Luis, Andrés, Isidro, Alfonso, Pablo.

Por ser madrileño te nombrarán gato, y, como tal, te dejarás acariciar, te mostrarás mimoso y obediente, sin perjuicio de saciar las uñas cuando necesites defenderte.

Debes amar, amar mucho, con la dulce ilusión de alegrar todo lo posible la vida.

Se honrado y trabajador.

Lo mismo da que hayas nacido y que vivas en la costanilla de San Andrés, que en la calle de Embajadores, que en la Puerta del Sol, que en la plaza de Olavide, o que en el paseo de Recoletos. ¿Qué importa el sitio? Nacemos donde Dios quiere. Todo ello es Madrid. Todo Madrid es chico, si se sabe vivir, y vosotros antes que madrileños sois castizos, como lo eran vuestros padres y vuestros abuelos.

Simpatiza con altos y bajos. No tomes en serio los contratiempos y deja correr tu sino. Alegrate, rierte. Sé un poco romántico. No abandones jamás tu profesión. Y cuando puedas, dale gusto al cuerpo y deja que el alma vuele por las regiones del ensueño.

Marcha siempre en pos de la algarazra atrayente. Diviértete los días de precepto. Consulta todas las fechas en el catálogo que te facilitó más adelante, y celebra las con júbilo.

Así debes conducerte, predicando con el ejemplo e inculcándolo a tus hijos para que, sabiendo lo mucho que vale su pueblo, le idolatren sobremanera y sean románticos y sonadores como tú, enseñándoles el secreto de la felicidad que puede uno proporcionarse con una simple tradición, y lo que vale el tiempo que dejamos escapar en tonto, y lo breve que es la juventud, y el triste fin de morir cuando menos lo esperamos, y otras muchas cosas que están muy por encima de la prosa de la vida.

La nueva producción de Velasco Zazo se vende en todas las librerías por el inverosímil precio de 1,50 pesetas, menos de lo que valen hoy media docena de tortitas de casa de Venancio. Y aquello tiene muchísima más sustancia que las tortitas, las cuales no sólo se han encarecido ferozmente, sino que también han disminuido de tamaño, sin que el Ayuntamiento haya tomado ninguna medida para evitarlo. ¡Hay que ver!... M. Y.

Los alumnos salesianos

En la magna Asamblea nacional de antiguos alumnos salesianos, celebrada en Barcelona, durante los días 28, 29 y 30 del próximo pasado mes de julio, se acordó se trasladara a Madrid la presidencia nacional de la Federación de todas las Asociaciones regionales y locales de antiguos alumnos salesianos.

El día 13 del actual quedó constituido el Secretariado nacional en las Escuelas Salesianas, Ronda de Atocha, 17, en la siguiente forma: Presidente, D. Angel García de Vinuesa; consejero reverendo padre D. Julián Massana; secretario, D. Jesús Fernández; y tesorero, D. Angel de las Heras.

GUARDIA CIVIL

ASCENSO

Han sido promovidos al empleo de suboficiales los sargentos siguientes:

Infantería: Don Jaime González Hernández, de la Comandancia de Marruecos; don Alejandro Prieto Ramos, de la de Guadalajara; D. Jesús García Poveda, de la de Cuenca; D. Mariano Sella Ruiz, de la de Teruel; D. Alejandro Suárez Álvarez, de la de Teruel; D. José Beltrán Fernández, de la de Córdoba; D. Hilario Pascual Ibáñez, de la de Soria; D. Manuel Ojeda Sánchez, de la de Ciudad Real; D. Evaristo Ramallo Gutiérrez, de la de Badajoz; don Eugenio Ríos Campos, de la de Zamora; D. Simón Rodríguez Rodríguez, de la de Orense; D. Tomás Sáez Sánchez, de la de Alicante; D. Blas Gómez Remón, de la de Logroño; D. Juan Jiménez de Diego, de la de Soria; D. Enrique Fernández Arias, de la de Lugo; D. Francisco Valero Soriano, de la de Marruecos; D. Matías Barber Vesa, de la de Alicante; D. Viriato Navarro Abadal, de la de Lérida; D. Teodoro Narro Jiménez, de la de Alava; D. José Sanz Ferrero, de la de Valencia; D. Rafael Fuentes Martín, de la de Salamanca; D. Juan López Martín, de la de Madrid; D. Eusebio Martín Bernaldo, de la de Soria; D. Faustino Llorente Lázaro, de la de Soria; D. Manuel Fes Viela, de la de Huesca; D. Joaquín Fernández Pérez, de la de Cáceres; D. Gabino Díaz García, de la de Zaragoza; D. José Sierra Vidal, de la de Valencia; D. Domingo Martínez Pérez, de la de Soria; D. Jaime Carrasco Carrasco, de la de Albacete; D. Mauricio Esteban González, de la de Palencia; D. Eulogio Sánchez Ros, de la de Canarias.

Caballería: Don Salvador López Corral, de la Comandancia de Toledo; D. José Rodríguez Fernández, de la de Pontevedra; D. Maximino Benito Sánchez, del 11 tercio; D. Telesforo Pérez Bernaldo, del 21 tercio; D. Leovigildo Julián Mallo, del mismo.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEAS A ANTILLAS, MÉJICO, NUEVA YORK Y COSTAFIRME

El vapor «P. de Sastre» saldrá el 25 de agosto de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz para Nueva York, Habana y Veracruz.

El vapor «Alfonso XII» saldrá el 17 de agosto de Bilbao, el 19 de Santander, el 20 de Gijón y el 21 de La Coruña para Habana y Veracruz. Admite carga y pasaje para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana.

El vapor «Antonio López» saldrá el día 10 de agosto de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Colón, San Juan, Caracao, Puerto Cabello y la Guayra. Se admite carga y pasaje, con trasbordo para Veracruz.

LÍNEA DE BUENOS AIRES
El vapor «Infanta Isabel de Borbón» saldrá el 4 de agosto de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE FERNANDO POO
El vapor «San Carlos» saldrá el mes de agosto de Barcelona, con escalas en Valencia, Alicante y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a Nueva York, puertos del Cantábrico a Nueva York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

UN CONCIERTO

La verbena de la Paloma

El concierto que la Banda municipal habrá de dar esta tarde, a las seis, en la plaza de San Francisco, con motivo de la verbena de la Paloma, se celebrará a las diez de la noche.

PALACE HOTEL

Peluquería y Perfumería DE BLASCO Y ARIZA

Salones para señoras y caballeros. Perfumería fina de las mejores marcas extranjeras. Manicuras, pedicuros, masaje. En el piso bajo, frente a los ascensores.

PALACE HOTEL

Muerto por imprudencia

SUBE A UN PINO Y SE CAE DESDE LA COPA

En la Dehesa de la Villa y en el lugar conocido por la Ladera de Don Carlos ocurrió a última hora de la tarde de ayer un suceso, del que resultó víctima el albañil Odón Sanz García, de cuarenta y ocho años, y con domicilio en la calle de Alonso Núñez, número 9, bajo.

Odón había salido por la tarde, en unión de su esposa y de un hijo de ambos, a dar un paseo por la Casa de Campo.

Ya de regreso, y al llegar al lugar indicado de la Dehesa de la Villa, que es una extensa plazuela rodeada de árboles, Odón manifestó deseos de trepar a un pino para recoger algunos de sus frutos.

La esposa y el hijo se opusieron energicamente a que Odón llevase a cabo su propósito; pero venció la tenacidad del albañil, pues con grandes trabajos consiguió escalar hasta la copa, en la que empezó a apoderarse de los frutos.

Cuando se hallaba en esta operación perdió el equilibrio y cayó del árbol al suelo, en el que quedó tendido y sin movimiento.

Avisado el Juzgado de guardia, que era ayer el del distrito del Congreso, se constituyó en la Dehesa de la Villa, y requirió la presencia del médico de la Casa de Socorro de Chamberí, que reconoció el cuerpo de Odón, y certificó que era cadáver a consecuencia de las lesiones recibidas al caer del árbol.

Por orden judicial fué trasladado el cadáver al Depósito.

Teatros de Madrid

Funciones para mañana

JARDINES DEL BUEN RETIRO. — A las diez y media. El amor de Fein (troupe), y concierto por la Banda de Ingenieros.

FUENCARRAL. — A las seis. Jugar con fuego. A las diez. La Asociación y La violeta.

PARQUE DE RECREOS DEL CIRCULO DE ACTORES. — Debut de Nieves Aragón, Milka (cancionista), Beranghiero... ¿Enigma? ¿Ilusionista? Magda de Brías, La Yankee y Edmond de Brías.

Ensaye usted la publicidad en este

periódico

TALLER DE FOTOGRAFADO

J. CARRASCO

ILUSTRACIONES DE CATALOGOS, OBRAS, DIARIOS Y REVISTAS. ESPECIALIDAD EN BICOLOR, TRICOLOR Y LINEA

SAN AGUSTIN, 6

MADRID

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de D. Manuel Fernández y González

Se obligó a todo, se dejó conducir a casa del duque, se cubrió de galas y se trasladó a palacio, donde el favor de su padrino la había alcanzado una audiencia del rey.

Aleccionado por el vicio y experimentando cortisano, doña Eufrosia lloró también al monarca su abandono, los peligros a que la reducen su juventud y su soledad, y los temores de su virtud, que Felipe, lento de suyo en la resolución del asunto más pequeño, tomó el memorial de la indiana, y le decretó favorablemente.

Doña Eufrosia entró desde aquel día como dama de honor al servicio de la reina. Pasó el tiempo, y los resultados que se había propuesto el duque de Alba, vinieron de una manera marcada: empezó a dominar en el consejo su opinión; consultaban los secretarios del rey, mirándole con respeto los más allegados, y rodeóle una corte que no era otra cosa que el reflejo de la de Felipe II.

Atoróse Ruy Gómez de Silva, no sabiendo a qué atribuir aquella súbita pri-

mavera; dió a clar al rey, le rodeó de espaldas, y al fin supo lo que estaba oculto en el misterio de una linda casita, dirigida por el duque de Alba y pagada por el rey. En aquella casa moraba una mujer hermosa, y con frecuencia, en altas horas, el rey, acompañado de su ayuda de cámara, encubierto, y por una escalera excusada en el trabajo... en este mismo retrete, señora; reposaba en ese mismo estrado en que os sentáis, y no salía si no después de amanecer.

Ruy Gómez se sintió derrotado, vió crecer a su enemigo hasta el punto de ser enviado como gobernador a Flandes, en mengua de la hermana del rey, la princesa Margarita de Parma, y conoció que necesitaba luchar, y luchar con suerte.

Entonces fué cuando la princesa de Eboli, su esposa, objeto hacía mucho tiempo de las solicitudes del rey, empezó a mostrarse comunicativa con él; por entonces también Antonio Pérez, mediador de la secreta inteligencia de Felipe II y la princesa, subió a la secretaría de Estado so-

bre las ruinas de su antecesor el cardenal Espinosa, y desde entonces cayó con lentitud, pero de una manera marcada la influencia del duque de Alba.

La desdichada doña Eufrosia fué la víctima en quien más se celebraron los odios. Sucesivamente se vió sorprendida por rastros asechanzas; se la hizo ser infiel al rey, abusando de su corazón y arrojando la en los brazos de un seductor; se la deshonró después haciéndola de este modo imposible al rey; se pusieron de manifiesto los manejos del duque de Alba, y se produjo su destitución del gobierno de los Países Bajos. Doña Eufrosia fué presa, acusada de herejía y sacrificada por la Inquisición. Algún tiempo después, el poder de Antonio Pérez, de la princesa de Eboli, del marqués de los Vélez, del inquisidor general don Gastón de Quiroga, de Mateo Vázquez y de Sanloyo, no reconoció límites; rodeaba al rey una triple muralla que era impenetrable para todo el mundo; daban sus inspiraciones, en el consejo el marqués de los Vélez y el arzobispo de Toledo; en la secretaría Pérez, y Vázquez en la vida privada; Sanloyo en su recámara y la princesa en sus misteriosas citas de amor; don Juan de Austria fué destinado a los Países Bajos, y nada se oponía al vuelo cívico de la facción dominante.

Y esta historia, señoría, la historia de la bella indiana, tiene mucho parecido con la vuestra; como a ella se os espía, se os sorprende, se os arman lazos, y se pretenden imposibilitaros para con el rey; y si caéis, tened presente la suerte de la desdichada doña Eufrosia, cuyo puesto y casa ocupáis; procurad no dar como ella en la vida.

—No, en verdad, señora, os pido protección y os doy un consejo.

—Necesariamente debéis tener amigos en la corte.

—Una sola, y lo debo al odio con que mira a Antonio Pérez.

—Y os atreveréis a hacer de modo que el mismo Pérez se nos entregue?

—Tal vez.

—¿Y si no hubiese otro medio serais capaz...?

—Elvira se detuvo.

—De qué señora?

—De imitables.

—No os comprendo.

—Sois deudo de la princesa!

—Sí.

—Entonces, volved mañana y os daré otro poco de la muerte.

—¡Oh! Eso jamás, señora, la he visto nacer; la amo y aunque deploro sus extravíos...

—¡Ah! En ese caso, no hablémos más de ello. Me habéis buscado, señor Escobedo, me habéis buscado...

honrar antes que os deshonren; herid antes que os hieran. Vos tenéis sobre ellos una terrible ventaja; los conocéis, y ellos no os conocen; están eclipsados y vos sois un sol que empieza a brillar.

Haced con Antonio Pérez lo que la princesa de Eboli hizo con el duque de Alba, y después, aunque el capricho del rey os abandonase, aunque vuestra ambición fuese insensata, os os juro por mi honor que la veréis satisfecha.

Modió un tanto Elvira como quien conoce la grandeza de un asunto, antes de contestar a Escobedo.

—Me proponéis, pues, una alianza—lo dijo.

—No, en verdad, señora, os pido protección y os doy un consejo.

—Necesariamente debéis tener amigos en la corte.

—Una sola, y lo debo al odio con que mira a Antonio Pérez.

—Y os atreveréis a hacer de modo que el mismo Pérez se nos entregue?

—Tal vez.

—¿Y si no hubiese otro medio serais capaz...?

—Elvira se detuvo.

—De qué señora?

—De imitables.

—No os comprendo.

—Sois deudo de la princesa!

—Sí.

—Entonces, volved mañana y os daré otro poco de la muerte.

—¡Oh! Eso jamás, señora, la he visto nacer; la amo y aunque deploro sus extravíos...

—¡Ah! En ese caso, no hablémos más de ello. Me habéis buscado, señor Escobedo, me habéis buscado...

vuestra vida, y tenéis un preservativo; si necesitáis dinero, os lo dare; acepto vuestra alianza, obrad como mejor os convenga; pero por vuestra propia inspiración; en cuanto a mí, deseo que me dejéis ese interrogatorio, y que me aviséis de todo.

Escobedo dió el interrogatorio a Elvira que lo arrojó al fuego.

Oyóse entonces el ruido de un carnaje.

—Dispensadme, señor—dijo a Escobedo—, pero ese coche que os me espera.

—¿Cuándo os volvéis a ver?

—Excusad el venir; pero dejadme las señas de vuestra casa.

Escobedo escribió las señas que le pedía Elvira, y salió dudando si había conjurado la tempestad o si la había llamado más sobre su cabeza.

Elvira tenía ya un brazo y un corazón en Tristán, un aliado en Escobedo, un poder en su oro; sólo la faltaba una familia para poder representarse en la corte de un modo digno, y fué a buscar esa familia.

Solo hemos visto parte del palacio indiano; la parte baja, por decirlo así, y en aquellos tiempos en que se cuidaba poco de la simetría y de la belleza de las dependencias, no podía juzgarse de él, ni por su pesada fachada, ni por su desastrosamente zaguán, ni por su feo e irregular patio, ni mucho menos por su escalera, hecha de verdad y de mármol; pero triste y unisi es no es obscuro.